

I. DEFINICIÓN DE TÉRMINOS

Misoginia: Aversión u odio a las mujeres (DRAE 2001). Es un tópico medieval el culpar a la mujer de los males del hombre. Tanto la influencia oriental como la Biblia, con el énfasis en la mujer pecadora, desde Eva a María Magdalena, perpetúan esta actitud.

Didacti(ci)smo: Tendencia o propósito didáctico; es decir, que enseña o instruye. El cuento español en su origen tenía una finalidad didáctica. Su función era ilustrar una máxima moral o una virtud. Era usado por predicadores en sus sermones; también se incluía en manuales de clérigos como la *Disciplina clericalis* (principios del s. XII) del judío converso Pedro Alfonso; y circulaba por la literatura de carácter moralizante.

Literatura doctrinal: Literatura que contiene una doctrina, suma de preceptos y reglas. En esta literatura incluimos la literatura ejemplar y la literatura sapiencial.

Speculum principis: Literalmente, “espejo de príncipes”. Es un modelo literario utilizado para la educación de príncipes y caballeros. Es una colección de actitudes y hechos virtuosos y dignos de ser estudiados e imitados.

Fábula o apólogo: Breve relato ficticio, en prosa o verso, con intención didáctica frecuentemente manifestada en una moraleja final, y en el que pueden intervenir personas, animales y otros seres animados o inanimados (DRAE 2001)

Ejemplo, exemplum, ensiemplo: Caso o hecho sucedido en otro tiempo, que se propone, o bien para que se imite y siga, si es bueno y honesto, o para que se evite si es malo (DRAE 2001). El *Libro de los ejemplos por a.b.c.* es una colección de ejemplos del s. Es famoso el *Libro de los ensiemplos de Patronio y el Conde Lucanor* (1335), conocido como *El conde Lucanor*, de Don Juan Manuel. También escribieron *exempla* Juan Ruiz, Arcipreste de Hita, en su *Libro de buen amor* (1330-1343)

Literatura ejemplar: Literatura que utiliza el *exemplum* (ensiemplo, ejemplo o cuento apólogo) para transmitir una enseñanza moral, un modelo de virtud o de comportamiento.

Máxima, sentencia: Expresión breve de la literatura sapiencial; dicho de sabiduría. Un aforismo de sabios, profetas, literatos y filósofos.

Proverbio, refrán: Expresión breve de carácter popular que tiene un contenido doctrinal. Resume una enseñanza.

Literatura sapiencial: Literatura que utiliza la máxima o sentencia para inculcar una lección. Suelen ser catálogos de máximas de filósofos y sabios, como la *Disticha Catonis* sobre las sentencias de Catón.

Bestiario

Sermonario: Manual de predicadores de la época medieval en el que se utiliza el ejemplo y la máxima para transmitir una lección moral cristiana y servir así de modelo de comportamiento de los fieles.

Patraña: En su sentido más amplio significa engaño, mentira. Joan Timoneda lo define como historias que se desarrollan en países extranjeros y en tiempos antiguos, compuestas para despertar la fantasía y el interés del lector. Tienen un desenlace

ejemplar, el cual “exige la recompensa de la virtud y la reprobación del mal.” (Arturo Ramoneda 124). Timoneda compuso un total de 22 patrañas.

Conseja: El término con el que Sancho denomina al cuento en *Don Quijote de la Mancha* (1605, 1615).

"Novella": Prosa narrativa breve de aventuras amorosas, caballerescas, de viajes, etc. de puro entretenimiento. Se popularizan con el nacimiento de la imprenta a finales del siglo XV. Retoman motivos, temas y estructura de la tradición cuentística oriental y de la literatura folklórica europea de la Edad Media. Están en la base de la novela moderna.

"Novela" sentimental: Narración breve sobre las aventuras amorosas de dos jóvenes nobles. Es un género enteramente ligado al ambiente cortesano en el que lo central es el juego amoroso siguiendo las reglas del amor cortés, recogidas por Andreas Capellanus, *De amore libri tres* (*El arte de amar*). En España cultivó el género Juan de Flores y culmina, con cierta parodia, en *La Celestina*.

"Novela" picaresca: Narración breve sobre las aventuras de un pícaro, muchacho huérfano que vive con distintos amos, de los cuales aprende lecciones vitales. Sin haber recibido una educación formal, el pícaro se erige como héroe (o antihéroe) del saber callejero. Son famosas novelas picarescas *El Lazarillo de Tormes* (1554), *Guzmán de Alfarache* (1599 y 1604) de Mateo Alemán y el *Buscón llamado don Pablos* (1603) de Quevedo.

"Novela" caballerescas: Narración sobre las aventuras guerreras y sentimentales de un caballero. El género breve se popularizó a finales del siglo XV con la difusión del libro impreso. El *Libro del caballero Zifar* (s. XIV) es el primer libro de caballerías español, al que siguen otros como el *Amadís de Gaula* (1508) hasta llegar a *Don Quijote* (1605 y 1615) de Miguel de Cervantes, parodia que puso fin al género.

"Novela" bizantina: Narración de aventuras, viajes y exotismo popularizada por la obra de Cervantes *Los trabajos de Persiles y Segismunda* (1617)

"Novela" pastoril: Narración sobre las relaciones amorosas de dos pastores en un ambiente bucólico. Jorge de Montemayor fue el gran maestro del género con su *Diana* (1542)

Égloga: Composición poética del género bucólico, caracterizada generalmente por una visión idealizada del campo, y en la que suelen aparecer pastores que dialogan acerca de sus afectos y de la vida campestre. (DRAE 2001). Las *Bucólicas* (42-39 a.C.) de Virgilio sientan el precedente del género. La égloga fue cultivada en España por Juan del Encina en el siglo XV.

Ilustración, Siglo de las luces: El siglo XVIII, caracterizado por el enciclopedismo francés, el positivismo y empirismo científicos, y las ideas liberalistas en la política.

II. IDENTIFICACIÓN

Pantchatantra (5 libros): Compuesto de 11 ó 13 libros, según las versiones, los 5 primeros de los cuales dan título a la obra. De época budista (entre el s. II a.C. y el s. VI d.C). Tiene una estructura de cuentos de cuentos (cajas chinas). En prosa alternada con versos de sentencias ilustrativas. Gran parte de sus fábulas de animales proceden de Occidente, sobre todo de Esopo. Las fábulas griegas se conocían extensamente en India en aquella época (s. II a.C. - s. VI d.C.), época de continuo contacto entre India

y Grecia. Su autor es desconocido pero del nombre bidbah ("maestro de la sabiduría" en sánscrito), que en la obra desempeñó el papel de filósofo dogmatizante, se deriva Bidpai o Pilpay, nombre apócrifo, muy propagado en Occidente, como del verdadero autor. Contiene cuentos y fábulas de origen budista, de carácter didáctico. Se han llegado a identificar hasta 202 obras budistas del mismo estilo que "han servido de base al *Pantchatantra*. Los cuentos tienen el fin de explicar la doctrina de la Níti (moral y sabiduría de la vida) bajo la forma literaria de fábulas, y además, persiguen el fin de educar príncipes y reyes. Aunque ya en India habían desarrollado el personaje animal, sabemos que el animal de los *Pantchatantra* es de herencia Esópica, ya que en la obra de Esopo los animales actúan según su inherente carácter, mientras que las fábulas indias se sirven de los animales exclusivamente para cubrir personajes humanos. Al elemento esópico se añade la naturaleza didáctica de la fábula india y la creencia india en la transfiguración de las almas. Los cuentos, especialmente maravillosos, se presentan, sin embargo, como de origen indio. Los cuentos indios (sobre todo los del *Pantchatantra* y *Calila y Dimna*) empezaron a difundirse oralmente por el mundo entero a partir del s. X d.C.

Mahabharata: Antiguísimo poema religioso indio con relatos cuentísticos de lentitud narrativa y prolijidad sermoneadora. Al igual que el *Ramayana* y toda la literatura budista, se trata de literatura post-védica (s. IV a.C. - s. IV d.C.).

Mil y una noches: Galland lo da a conocer en Europa en 1714, basándose principalmente en un manuscrito sirio del que hizo una traducción libre. El primer núcleo de la obra procede de una traducción árabe hecha en Bagdad hacia el s. III de la Hégira del libro persa *Hazar Efsaneh*, el cual tiene a su vez un origen indio. Este primer núcleo fue aumentando después en Bagdad con otros cuentos de origen extranjero y árabe y con el título de *Mil noches* pasó a Egipto, donde se le añadieron una serie de cuentos de tipo netamente popular y donde se hizo la redacción definitiva, probablemente bajo los últimos mamelucos, y en el Cairo, según parece indicar la exactitud de los nombres próximos a dicha ciudad. A estos tres grupos de cuentos se añaden otras narraciones independientes, de diferente origen y carácter. El cambio de título de *Mil noches* a *Mil y una noches* se explica según unos por la aversión supersticiosa de los árabes por los números redondos, según otros por influjo turco, pues en esta lengua se usa el número 1.001 para indicar una gran cantidad. Al grupo más antiguo pertenece el cuento que sirve de base a la colección (los nombres son persas): el rey Shariar, al comprobar la infidelidad de su esposa, decide casarse cada noche con una joven y hacerla decapitar a la mañana siguiente, y así lo hace hasta que la discreta hija de su visir, con los cuentos que va narrándole todas las noches y que interrumpe al llegar la mañana, consigue que el rey, curioso por conocer la continuación, vaya aplazando su muerte. Este motivo de ganar tiempo para impedir la ejecución de un acto precipitado se ve ya en varios cuentos indios, e incluso sirviendo de hilazón en el *Sukasaptati*, colección en que un papagayo se vale de sus cuentos para impedir que la esposa de su amo falte a la fidelidad conyugal. Indio es también el sistema seguido en las *Mil y una noches* de ir intercalando un cuento en otro; son también de origen primitivo los motivos fabulísticos iraníes e indios que aparecen con mucha frecuencia. A este núcleo más antiguo pertenecen la "Historia del caballo mágico" y la de "Kamar al-Zamán y Budur" [...]. El segundo grupo de cuentos debió ser redactado en Bagdad en la época de los Abasíes; en su mayoría nos pintan la sociedad burguesa de Bagdad y

en ellos aparece con mucha frecuencia la figura de Harún al-Rashid. Es de advertir, sin embargo, que el nombre de ese califa no es suficiente para fijar un cuento como del grupo de Bagdad, pues Harum al-Rashid se convirtió muy pronto en una especie de símbolo de los buenos tiempos pasados. Entre los cuentos de este segundo grupo los hay que son de pura invención y los hay también contruidos sobre un episodio histórico. Un ejemplo de estos últimos es el de "El dormido despierto", que tiene como base una anécdota relatada por al-Ishaki; por lo demás, este tema se ha repetido después en otras literaturas [...]. El tercer grupo, el de los cuentos egipcios, contiene principalmente los de tipo picaresco y netamente popular, en los cuales se ha querido ver un remoto origen egipcio que nos llevaría hasta el cuento de "El tesoro de Rampsinito", transmitido por Heródoto.

Hay, finalmente, otro grupo de carácter independiente y diverso, en el cual figura, por ejemplo, la serie de viajes de "Simbad el marino" [...]. En muchos casos en las *Mil y una noches* van intercaladas citas en verso, sobre todo en el grupo de Bagdad. Estos versos son probablemente añadidos posteriores al cuento en sí, pues ocurre que en situaciones parecidas se repiten las mismas citas; generalmente se ponen en boca de los personajes, aunque en muchas ocasiones su contenido no guarda relación con el relato y sólo en contadísimos casos se cita el nombre del poeta. En su conjunto, lo que da unidad a las *Mil y una noches* es su islamización, que trasciende a los cuentos que por su origen son bien distintos del espíritu árabe. En ellas se nos ofrece un animado reflejo de la sociedad musulmana medieval y muy especialmente de la egipcia

Disciplina clericalis: (s. XI-XII): En la obra abundan los cuentos con enseñanza moral.

Su autor, Mosé Sefardi, fue un judío español nacido hacia 1062, médico del rey Alfonso, que tomó el nombre de Pedro Alfonso al ser bautizado en Huesca el día de San Pedro de 1106 y apadrinado por el rey Alfonso I de Aragón. Escrita en latín, la *Disciplina Clericalis* es un cuento de cuentos, enlazados apenas por la ficción general de un padre que alecciona a su hijo. Su propio autor nos dice que procede de los proverbios de los filósofos y sus ejemplos arábigos, dándonos con ella la más antigua colección de apólogos orientales que circuló por Europa, la iniciadora de la transmisión temática directa de Oriente a Occidente y a la vez la más antigua colección de novelas medievales. Al volverse hacia el mundo oriental, Pedro Alfonso no hacía sino beneficiarse del ambiente cultural creado en España por la Escuela de Traductores de Toledo, que había sentido la avidez de conocer los tesoros manejados por los musulmanes y el deseo de transmitirlos a Occidente por medio de sus traducciones.

Sendebär: *Libro de los engaños y los asayamientos de las mujeres*: Versión castellana de una colección árabe cuyo origen se remonta a la India. Fue hecha en 1253 por orden del infante don Fadrique. Según Comparetti, la narración que constituye la base del libro ha llegado a Europa por dos caminos: uno oriental, que se acerca más al tipo primitivo, y otro occidental que se subdivide en distintas ramas; ambos proceden de un texto árabe traducido al persa. A fines del s. XI, Miguel Andreópolis utiliza una versión siria, procedente a su vez de un texto árabe del persa Musa, traduciéndola al griego con el nombre de *Syntipas*. Esta versión es la que más se acerca al texto primitivo, y a ella se aproxima más el *Libro de los engaños* o *Sendebär*. La tradición del *Sendebär* no se perdió en España después de esta versión y restos de ella podemos encontrar en el Arcipreste de Hita y el Arcipreste de Talavera, pero al llegar el s. XVI

se afianza más en España otra forma de la rama occidental, de la que procede el Libro de los siete sabios de Roma, que gozó de larga popularidad.

Calila e Dimna: Novela de origen sánscrito. Traducida del árabe por orden de Alfonso X el Sabio cuando todavía era infante (1251). Fuentes: Libro de ejemplos de sabiduría original de Cachemira (h. s. IV-VI): cuento de cuentos que alcanzó gran fortuna a través de los siglos entre budistas, iraníes, musulmanes y cristianos. De esta colección primitiva derivan dos ramas principales: una circula por el este a través de dos versiones meridionales que en el s. XI la divulgan por la península indostánica; la otra va al oeste: en Yundai Sapur se traduce del sánscrito al pehlví (lengua persa del tiempo de los Sasánidas) y del pehlví al sirio por orden de Cosroes el Grande (s. VI), de la escuela de traductores de dicha ciudad la reciben los árabes. Se traduce igualmente del pehlví al árabe y a gran número de lenguas de Asia y Europa. A través de la traducción árabe pasa, no sólo al mundo islámico, sino también al turco-tártaro y eslavo-bizantino. La redacción persa del Calila e Dimna se llama Anvar i Suhailí.

Barlaam y Josafat: novela griega (bizantina), redactada probablemente en un convento de Palestina y atribuida a S. Juan Damasceno (h. 670-760), aunque parece más antigua. Debió escribirse en Jerusalén en el s. VII o incluso en el VI. Con el nombre del príncipe indio Josaphat, se cuenta en realidad la historia legendaria de Buda, hecho asceta y convertido de la idolatría a la verdadera religión por Barlaam. Tuvo tanto éxito que Josaphat figura como santo tanto en el martirologio de la iglesia romana como en el calendario de la iglesia griega. Penetra en Europa occidental antes del s. XII por medio de una traducción latina y consigue una gran difusión durante la Edad Media. Pasa del budismo al cristianismo y luego al Islam y al judaísmo: Tiene versiones en tagalo (para misioneros cristianos), en sirio (perdida, pero traducida al árabe (inédita, de la que salió una versión etíope) y otra traducción al árabe del griego. Una tercera versión árabe (también inédita) transforma la novela cristiana a musulmana (Barlaam es derviche). De esta versión árabe proviene una versión judía, titulada Ben Hammelek va-Hannazir ("El príncipe y el derviche) y traducida al alemán. Algunos de sus cuentos (i.e. "El lai del pajarito") aparecen en la Disciplina Clericalis (ss. XI-XII) de Pedro Alfonso y parecen coincidir con los de la versión judía.